

(Publicado en la *frase*) I

Disertación sobre una rara y singular especie de pulso cliverio de todos los que descubrió Solano de Luque. Presentada a la R.^a Academia Matritense el D.^o J. Vizente de Cardizaval, por manos del D.^o Juan de Sarmiento su digno secretario. 1774.

Requiere.

N.^o 48

321

La inspección del pulso se puede considerar en el día como el estudio de la moda, después que al valor real de los descubrimientos de Solano de Luque añadió nuevos realces el testimonio de los más celebres médicos de todas Naciones. Pero son los que acosta de algún ciudadano y observación no conocen las principales diferencias de pulso que indica este Autor, aunque no son muchos los que poseen aquel tacto delicado, que las más veces se requiere para distinguir unas pulsaciones de otras, y que a el sirvió de guía, sentó con su genio observante, para penetrar los arcanos de la naturaleza, y hacer inteligible su idioma.

El defecto de estas dos circunstancias tan inseparables fue la verdad misma causa de tanto pleito como se rucito sobre el sistema de Luque, adaptado por unos y impugnado por otros, y fue también la que empujó a diversos sabios a formar glosas y exposiciones a su *Lapir Lyque*. Pero no falta quien halle mejor de línea a la naturaleza por el tosco pincel de Luque, que por el de sus numerosos Comentadores, pudiéndose con razón dudar si los emalter que la pluma de estos añadía al obscuro y tosco estilo de aquel sirvieron más para ofuscarlo, que de ilustrar sus genuinos conceptos.

Ninguno entre tantos se distinguió en esta parte como Theophilo Norden Médico Paríense que en su obra intitulada *Recherches sur le pouls par rapport aux crises*, recopiló cuanto en esta materia dejaron escrito Solano y sus secuaces. Pero la multitud de reglas que establece para el conocimiento de los pulsos, y sus nuevas combinaciones son más propias para infundir desaliento a los principiantes, que para empujarlos en el estudio del pulso.

1774 Junio

136

Es preciso haver nacido pulvita para entender bien el pulso en esta circunstancia segun muy cortos los progresos que puedan esperarse aunque se tengan presentes en la memoria todas las reglas que establecen Solano, Stoll, Co. Borden y toda la dema turba de Autores. Medico hubo en Madrid que por espacio de 40 años se aplico a estudiar la materia de pulso en los Libros y en las muñecas, y al cabo de ellos confeso se hallaba muy atorado. Fue harremos pues los que solo por cumplimiento tomamos el pulso a nuestros enfermos. Los que contentandolos con explorar la dureza, y la blandura, la fortaleza o debilidad, la tardanza o celeridad de los pulsos, despreciamos las demas modificaciones que resultan de la varia combinacion de aquellos. Quien es capaz de determinar los infinitos grados de velocidad que caben en un mismo pulso veloz respecto de diversos individuos? Era menester, si fuere posible, formar un polo de comparacion en Pedro sano eg. para por el medir los diferentes grados de velocidad en su pulso quando enfermo; pero siendo esto por la mayor parte impracticable, debemos al menos detenernos en la exploracion del pulso todo aquel tiempo que se considere necesario para fixar en nuestra mente un cierto punto constante de velocidad o de frecuencia respecto de varios individuos enfermos, que nos sirva de polo para medir por el las declinaciones del pulso en diversos rumbos demarcados en el nuevo mapa de los Solanos.

Por falta de esta precaucion observamos cada dia tanta variedad y confusion en las indicaciones que se toman de las diversas modificaciones de un mismo pulso segun la doctrina de Lague. Hemos visto un Peripneumonia deplorado libertarse con pulso intermitente sin eferacion alguna ventral, mientras un cachetico con el mismo pulso y abundantes deposiciones de vientro se muere; y este mismo genero de pulso nos determina muchas veces a eferar una sangria por el concurso de otras circunstancias que peran mas en nuestra consideracion que los preceptos de Lague. Una Señora que padecia supresion de reglas, a presencia del pulso menstrual fueado en toda del proximo regreso de ellas como con efecto llego a verificarlo pero en otras ha fallado el mismo signo.

Aun como por espacio de tantos siglos se ignora la doctrina de Solano sin embargo de existir los pulsos indicados por el, ni mas ni menos, pueden ir descubriendo en adelante otros generos y otras diferencias de pulso de que no se halla memoria en sus Obras. Tan como oy se calificaria por efero de incredulidad qualquiera duda que se suscitase sobre la existencia de di-

chos pulcos y sin significados, tambien debera graduarse por ter-
quedad el negar la posibilidad de otros que vestan por descubrirse.
A cada siglo esta reservado su hallazgo, y vendra tiempo en que co-
mo decia Seneca, se admiraran los venideros de que nosotros haia-
mos ignorado muchas cosas.

La naturalera no descubre sus tesoros de
una vez, sino paso a paso, y sea solano y demas pulcritas descubrio
las diferencias de pulso que indican las excreciones de los liquidos
por sudor, camara, hemorragia, y Orina, pide a otros manifestar
los que señalen la erupcion de varios tumores, de las viruelas, y
afectos cutaneos. Con efecto en el Diconario que han formado estos
Athenos para explicar el idioma de la naturalera, se hallan voces
correspondientes a las excreciones espuestas de los liquidos, pero no
se hallan las que indican la erupcion de afectos tumorosos.

tampoco yo lo

(11) crehia posible hasta que lei las Obras de M.^{re} Le Clerc Medico Frances
que practico su arte en la Rusia muchos años y despues lo continuo en
el Exercito del Rhin. Dize este Author que arribando al Vizconde de la
Rochechouard que estava padeciendo una calentura maligna, observo ci-
erta especie de pulsacion muirra, que no sabe como explicar la, pero au-
gura que calaba en las hienas de sus dedos la misma sensacion, que
un tafetan quando se rompe imprime en los oidos. Il est dit: impré-
ssion élastique, et après cinq ou six battemens il excite au bout du doigt
la même sensation qu'imprime sur l'oreille un morceau de taffetas qu'on
déchire. Il ne m'est pas possible de mieux définir la nature de ce pouls
dont la connoissance est bien importante. Añade que a presencia de este
pulso no pudo prognosticar la proxima erupcion de las viruelas, que luego
se manifestaron con admiracion del primer Medico del Exercito y del
Cirujano asistente.

Quando lei esta observacion, no me persuadi que la
finura de mi tacto pudiese jamas discernir una modificacion de pul-
so que su Author no alcanzara a explicarla, y asi la olvide por enton-
ces, hasta que la casualidad me la hizo recordar. Hui llamado a vivir a
un illustre Casallero que desde el año de 72 padecia un micto cruento
con dolor de riñones y irritacion de Orina, a todo lo qual sobrevino final-
mente una calentura putrida con indicio de lo que se llama malignidad,
como lo acreditaban el sapor, delirio y algunos movim.^{tos} convulsivos, a los
que rindió la vida. Tres o quatro dias antes de su muerte percibi ciertas
pulsaciones que por su singularidad excitaron mi atencion. Sentia en
las hienas de mis dedos una sensacion semejante a la que varias veces
percibi en el oido al romper un tafetan, o un lienzo fino de Olanda. Ofreció-
seme luego la especie de la observacion de M.^{re} Le Clerc, pero no me acordaba
del Author ni de su obra, y de confusioⁿ la retenia en mi memoria.

Encargue al Cirujano que es mas curioso y aplicado que el Medico, explorar con atencion el pulso del enfermo por si advertia algo de particular. Medijo Obervava un no se que, cuya explicacion le era imposible, asegura que nunca en su practica halla cosa que se le pareciere, ni entendi-
er lo hubiera advertido ano haserielo yo prevenido. Proponiendole la especie del ruido del tafetan al vargarle, confeso, que solo en el hallava comoda explicacion este raro phenomeno. Por lo demas el pulso del enfermo considerado en su regularidad era lleno fuerte y clasico, deprimiendose y elevandose alternativam^{te} como el serratil. Al cabo de seis u ocho pulsaciones aparecia el pulso vargante, sanguino llamale y durava como el espacio de quatro o cinco minutos segund, a veces mas, otras menos.

Definido ya en el modo posible este raro pulso, resta que averiguemos lo que la naturaleza quiere indicarnos con el. Pero esta es empresa superior a mis cortas luces, y solo propia de la superior penetracion de la R.^a Academia a quien tocaremos justificarla con posteriores Observaciones que vayan haziendo sus Doctos individuos. Entre tanto seame permitido hazer una breve reflexion sobre esta rara Observacion, careandola con la de Le Clerc.

Este Author en fuerza sin duda de otras experiencias posteriores decide que este nuevo pulso es propio de las enfermedades eruptivas; y como en esta classe se comprende qualquiera genero de tumor, sin que precisam^{te} haia de ser viruela como en el Virconde France, pueda muy bien conciliarse su opinion con lo que yo Observe en mi enfermo. Con efecto ademas de una Crispela que aparecia de quando en quando, padecia sobre la clavícula, izquiera un tumor a manera de esporton de la magnitud de medio hueso, y en los mismos dias iban despertando otros dos uno sobre el sternum, y el segundo al lado derecho entre la 5.^a y 6.^a costilla, siendo visible diariam^{te} el progreso de ambos. Aqui tenemos erupcion.

Advirtio Le Clerc que en su enfermo falta un symptoma esencial de las viruelas, que es el dolor de riñones o lomos; y yo Observe en el mio que quando se manifesto el pulso vargante, desaparecieron el mismo dolor, y la irritacion de Orina. Sera porque la materia acre que le causava hizo transito aia el ambito del cuerpo? Puede ser. O sera porque en las enfermedades eruptivas este genero de pulso sea indicante de mayor benignidad por haver terminado felicem^{te} las viruelas en el caballero France; o porque en el nuestro quito significar la mortificacion de las partes doloridas, y por consiguiente la cesacion del dolor? No lo sé. Mejor es confesar humil^{te} nuestra ignorancia, que atribuirnos orgullosa inteligencia, y conocimiento que no caben en la limitada esfera de nuestro corto entendimiento. En S.^a Levar^a, a 17 de Junio de 1774.

Esta memoria está muy bien hablada: la observacion q^e trae es digna de atencion: su autor manifiesta mucho juicio, y filosofia: Porq^e la habrán reprobado.

Mocinos

Lardizaval (D. Vicente)

Disertacion sobre el Pulso

1774